

# Indicadores de pobreza. Una Propuesta metodológica.

Paula del Rio.

Cita:

Paula del Rio (2008). *Indicadores de pobreza. Una Propuesta metodológica. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/363>

MESA 18. METODOLOGÍA: *"Mas allá de la etnografía: nuevos modelos y métodos en la práctica antropológica"*.

Laura Teves: [laurateves@netverk.com.ar](mailto:laurateves@netverk.com.ar)

Carlos Reynoso: [billyreyno@hotmail.com](mailto:billyreyno@hotmail.com)

Jorge Miceli: [jorgemiceli@hotmail.com](mailto:jorgemiceli@hotmail.com)

Sergio Guerrero: [sergue@gmail.com](mailto:sergue@gmail.com)

Ramón Quinteros: [ramonquinteros@yahoo.com.ar](mailto:ramonquinteros@yahoo.com.ar)

### **Indicadores de pobreza. Una Propuesta metodológica.**

Paula del Rio – UNR – CONICET - [pauladelrio@ciudad.com.ar](mailto:pauladelrio@ciudad.com.ar)

#### ***Introducción***

En el año 2002, surgió, como iniciativa de la Comunidad Toba de la Travesía de la ciudad de Rosario, la propuesta de realizar un Censo de Población y una Encuesta de Calidad de Vida, con la finalidad de obtener información precisa acerca de su situación. Este censo ha constituido una herramienta fundamental de diagnóstico que no reconoce experiencia equivalente anterior. Los datos provenientes de su análisis y, principalmente, las dificultades de orden teóricas y metodológicas enfrentadas durante su planificación, ejecución y procesamiento de datos, fueron el punto de partida de la investigación en la cual se enmarca esta comunicación. En este trabajo se pretende presentar una propuesta metodológica para la construcción de indicadores de pobreza basada en la integración de métodos cualitativos y cuantitativos. Se considera que el abordaje de la problemática de la pobreza desde una mirada compleja que reflexione acerca de sus múltiples dimensiones y determinaciones debe combinar los enfoques cualitativos con los cuantitativos. La perpetuación de la pobreza, su reproducción en un círculo vicioso, hace posible la creencia de que es un problema sin solución, sin embargo creemos que es un problema complejo y por tanto debe abordarse desde su complejidad, considerando todas sus dimensiones. En este sentido esta presentación se orienta a poner en evidencia que la utilización de metodologías cuantitativas y cualitativas, en el marco de un diseño de investigación consistente y riguroso, se constituyen en recursos teóricos-metodológicos necesarios y complementarios para obtener una mirada amplia y profunda del problema.

Durante todas las etapas del censo: pre-empadronamiento, empadronamiento y post empadronamiento (Faiad y D'ercole, 2000; Sosa y Ortiz, 2002), el equipo de investigación<sup>1</sup>, se propuso dar cuenta de los criterios teóricos y metodológicos que se utilizaron para su realización, productos de una revisión crítica de los modos en que los mismos se han abordado tradicionalmente. Pero pese a haber partido de un concepto más amplio y crítico la puesta en funcionamiento del mismo puso de manifiesto una serie de dificultades que atravesaron la experiencia en forma completa. En el marco de estas discusiones teóricas y

---

<sup>1</sup> Lic. Paula del Rio – Mter. María del Rosario Fernández – Mter. Rodolfo Hachén – Lic. Patricia Pognante.

metodológicas que acompañaron a todo el proceso de investigación nace la propuesta que da inicio a este proyecto de investigación. Los datos provenientes del análisis del Censo de Población y Encuesta de Calidad de Vida fueron el punto de partida, se considera como propuesta orientadora de trabajo: Que el estudio de indicadores de Calidad de Vida de una población en situación de vulnerabilidad social aporta los datos necesarios para el planteo de políticas públicas acordes y capaces de brindar soluciones ciertas a problemas sociales.

El concepto Calidad de Vida abarca múltiples dimensiones, dadas las características de la población de estudio, en este trabajo hacemos especial hincapié en el eje de Pobreza. Las condiciones de vida a nivel poblacional detectadas nos conducen a priorizar, en el marco de esta investigación, el estudio de indicadores de pobreza.

Las dificultades que se presentaron en la etapa de procesamiento de datos y de interpretación y presentación de la información del censo del 2002 puso en evidencia la necesidad de una etapa analítica destinada a la definición de los indicadores sociales. La encuesta utilizada surgió a partir de un trabajo conjunto con distintos sectores de la comunidad, se discutieron con representante de diferentes grupos etarios y género, pertenecientes en algunos casos a agrupaciones, los ejes temáticos que de acuerdo a la demanda de la propia comunidad debían conformar al instrumento de captación de datos. En el contexto de grupos de discusión -que tuvieron además de la participación de la comunidad y miembros de la universidad, la participación de representantes de otras instituciones relacionadas al barrio, como el centro de salud y la escuela bilingüe- se confeccionaron las preguntas que conformaron a la encuesta. Los problemas de orden teórico y metodológico que surgieron en el relevamiento de los datos y se evidenciaron en la etapa de análisis pudieron haberse controlado y disminuido con la incorporación de una etapa más a esta experiencia. Nos estamos refiriendo con ello a una etapa analítica entre el trabajo con la comunidad en el cual expresó sus necesidades e inquietudes y la confección del instrumento de captación de datos. Este momento de reflexión teórica sobre la información demandada por la población en pos de un mejor aprovechamiento de los datos no tuvo lugar por la dinámica de la propia experiencia. Una vez finalizado este proyecto, surge la propuesta de capitalizar todo el conocimiento generado para su aprovechamiento ya sea en otro contexto temporal o por otras comunidades. La propuesta es entonces generar una serie de indicadores sociales, tomando como base las demandas comunitarias y las variables intervinientes en el censo del 2002. Presentaremos aquí los primeros lineamientos teóricos y metodológicos en relación a la construcción de los indicadores sociales.

### *Antecedentes*

La propuesta de realizar un Censo de Población y Encuesta de Calidad de Vida en la Comunidad Toba de la Travesía de la ciudad de Rosario surgió por iniciativa de la propia comunidad en el año 2002. Dicho proyecto respondió, a los objetivos de la Organización Civil QOM LASHEROLQA y se enmarcó en el espíritu general de reivindicaciones aborígenes que vienen realizando desde hace años diferentes comunidades, organizaciones y dirigentes indígenas. El censo y la encuesta<sup>2</sup> constituyen una herramienta fundamental de diagnóstico que no reconoce experiencia equivalente anterior, se proyectaron con la finalidad de evidenciar la situación de extrema pobreza en la cual se encuentra inmersa la comunidad y

---

<sup>2</sup> El proyecto fue presentado al “Programa de Pequeñas Donaciones 2002” del World Bank y se obtuvieron fondos para complementar, interpretar y difundir los datos resultantes de la actividad censal que ya se había iniciado. Los fondos económicos obtenidos fueron administrados por la Asociación Civil QOM LASHEROLQA, y los recursos de contrapartida –humanos, académicos, físicos y técnicos- fueron aportados “ad honores” por la Cátedra de Etnolingüística de la Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

comunicar los resultados para visibilizar el impacto de la pobreza en la calidad de vida y abrir un debate que trascienda las fronteras del barrio. Por otra parte, entre sus objetivos, se espera que sirva de base para la reformulación de la legislación que involucra a los Pueblos Originarios y para la implementación de aspectos que, aunque ampliamente reconocidos en la legislación vigente, no son instrumentados.

Como característica sobresaliente, este censo se constituye en sí mismo en una herramienta fundamental de diagnóstico por las características específicas de su diseño y su carácter autogestivo. El hecho de que la población destinataria haya sido, a su vez, demandante y participante podría favorecer la toma de conciencia sobre el estado de situación de la comunidad y promover la conformación y fortalecimiento de las organizaciones indígenas. En este sentido se hace necesario explicitar una distinción en relación a la identificación de *quiénes* son los agentes que proyectan, organizan y realizan censos y/o encuestas, y *para qué*. Debido a que ello resulta un factor determinante que incide de manera directa en el tipo de información que se requiere, en el acceso a la población de estudio, en el análisis de los datos y en la circulación de la información. Si bien existen normas y recomendaciones consensuadas internacionalmente para la implementación de censos de población y/o encuestas de calidad de vida; el modo en que los mismos se relevan y las variables categoriales que son seleccionadas e integradas al instrumento y la manera de procesar los datos y transformarlos en información, cambian de manera significativa de acuerdo a como se modifican los agentes y/o las unidades ejecutoras que los realizan y los fines de su realización, dado que estos determinan y/o condicionan los resultados e interpretaciones. El carácter innovador de esta propuesta radicó en que, tanto el censo como el ciclo de encuentros propuesto, surgen de la iniciativa de la propia comunidad, la cual define los ejes de discusión en función de sus propias problemáticas y convoca al resto de la sociedad a debatir en relación con sus necesidades. Su difusión por fuera de la comunidad que lo implementa tuvo por finalidad la asunción de responsabilidades de la sociedad toda.

La encuesta se diseñó para ser contestada por una persona que responde por los datos generales respecto de la vivienda y sus habitantes. Se recurrió a otros habitantes de la vivienda cuando fue necesario complementar la información dada por el encuestado y cuando la información requerida estaba dirigida a un sujeto particular. Tal fue el caso de salud reproductiva y anticoncepción, dirigida a mujeres mayores de 12 años. La encuesta se organizó en los siguientes ejes:

- Población: Se relevaron las siguientes variables: domicilio legal del encuestado; nombre y apellido de cada integrante de la vivienda y las relaciones de parentesco. Se relevaron las variables sexo, edad y fecha de nacimiento. Se preguntó el lugar de nacimiento, identificando provincia y municipio. Antigüedad de residencia en el barrio y posesión de documentación. La pertenencia étnica de los habitantes de la vivienda se indagó incorporando el criterio de autoidentificación o autorreconocimiento.
- Educación y alfabetización: Respecto de los niveles de escolaridad se registró si las personas asisten a la escuela, asistieron o nunca lo hicieron. En el caso de que estuvieran asistiendo o hubieran asistido, se registró el nivel (año) que cursan o cursaron. Si no hubieran completado el nivel primario en educación o nunca hubieran asistido, se indagó las causas. Se relevó el tipo de escuela a la que asisten o asistieron (pública o privada) y su modalidad (bilingüe o monolingüe). Se indagó sobre la lectura y escritura, discriminando si “lee español”, “escribe español”, “lee qom”, “escribe qom”.
- Lengua: Se incorporaron variables relacionadas a las lenguas habladas por cada uno de los habitantes de la vivienda, haciendo referencia, además, al lugar y momento en que las aprendió y ámbito en que las utiliza.

- **Condición laboral y Economía Familiar:** Se identificó la ocupación de todos los miembros de la vivienda inclusive los niños en caso de que correspondiese. Se distinguió en la entrevista la ocupación actual del oficio o profesión de la persona, se preguntó por la situación del último año y de los últimos diez años para determinar la ocupación principal, la más frecuente, o para la que está “más preparado”. Se preguntó sobre los subsidios recibidos. Su utilidad fue identificar la ayuda social que beneficia a los habitantes del barrio. Se relevaron datos destinados a identificar los ingresos monetarios. Según correspondiera se indagó desde hace cuánto tiempo permanece desocupado y por qué cree que no consigue trabajo.
- **Participación en organizaciones:** Se relevaron cuestiones referidas a la participación dentro de grupos u organizaciones comunitarias.
- **Migración:** Se registraron las causas del traslado a Rosario, el momento en que lo hicieron y a través de que relación; los regresos temporarios al lugar de origen y sus motivos, además de otros lugares en los que vivieron con anterioridad. Se incluyeron, también, cuestiones referidas a la discriminación en la ciudad de Rosario.
- **Vivienda y servicios:** Se identificó el tipo de vivienda y la cantidad de habitaciones, cuáles se utilizan para dormir y cuáles para cocinar. Se relevó la existencia de baño, su ubicación, los servicios que posee y el tipo de desagüe de que dispone. Además se preguntó acerca del uso del baño en relación a si es compartido con otra/s vivienda/s. En cuanto a otros servicios se relevaron agua corriente, energía eléctrica y combustible para cocina y/o calefacción, por considerarse entre los básicos para una vivienda. En referencia al acceso al agua potable, se indagó si disponían de este servicio y en qué condiciones (altura de la toma de agua y distancia a la misma). Se relevó también la autopercepción de la calidad del agua. Se indagó acerca de la situación de los servicios básicos del barrio como: almacenes, transportes, comunicaciones, escuelas, comisaría, zonas verdes, pavimentación de calles, limpieza urbana, áreas de juego y recreo infantil, cancha de fútbol, etc. Por último se invitó a las personas encuestadas a opinar sobre aspectos del barrio que les gustaría cambiar, el motivo por el cual lo plantean y sobre el modo que les parece adecuado para concretarlo.
- **Salud:** Se incluyeron en la encuesta preguntas destinadas a relevar morbilidad (enfermedades padecidas); mortalidad (fallecidos y causas de muertes en las familias); grado de aceptación y uso de los servicios de salud y la existencia de educación para la salud y la prevención. Se incluyeron preguntas orientadas a captar discapacidades y tratamientos; salud infantil y vacunación.
- **Salud materno infantil y planificación familiar:** Se intentó entrevistar a todas las mujeres de la vivienda mayores de 12 años, con o sin hijos, con el objeto de averiguar la atención que se les da a los embarazos y el conocimiento y uso de anticonceptivos. Se obtuvo, además, el número de hijos nacidos vivos y su relación con el número de embarazos.
- **Salud Ambiental:** La salud ambiental se relacionó con la presencia de vectores (ratas, cucarachas, garrapatas, etc.) y con la cantidad y condiciones de los animales domésticos. Se preguntó acerca del tratamiento que se les da a los residuos y se relevó información relacionada a la presencia de industrias insalubres, nocivas o peligrosas.
- **Alimentación:** Se obtuvo información para determinar el régimen de alimentación de las personas de esta comunidad, cuántas y cuáles comidas realizan; si reciben ayuda alimentaria; si concurren a comedores comunitarios; cuáles son los alimentos a los que tienen acceso; si consideran estar bien alimentados y si en la familia hay personas en estado de desnutrición.

En cuanto a la metodología para la recolección de datos se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas. El diseño de la encuesta incluyó preguntas abiertas, cerradas y semiestructuradas.

Entre las preguntas cerradas, algunas tuvieron un tratamiento de variable dicotómica (SÍ-NO, Masc.-Fem.) y otras se conformaron por variables numéricas (“cantidad de habitaciones”, “hijos nacidos vivos”, etc.). En general se recurrió a la encuesta semiestructurada, utilizando una lista de opciones (concorre a “hospital público”, “privado”, “centro de salud”, “curandero”, “piogonak”, etc.) o autoclasificaciones (estado civil, ocupación, etc.), con la posibilidad de incorporar denominaciones ausentes. En estos casos la metodología fue solicitar y registrar el literal (enunciar la pregunta y registrar la respuesta tal cual fue dada) y en caso de no resultar satisfactorio leer el número de rúbricas disponible (“empleo estable”, “buscando empleo”, “labores del hogar”, etc.). Las preguntas abiertas requirieron de posterior análisis y proceso de codificación de los atributos otorgados por los encuestados a las variables que se desprenden de ellas. En algunos casos el proceso de codificación resultó de gran complejidad y volumen. Se realizaron 92 preguntas que correspondieron a más de 200 variables.

Se tuvo especial atención en la formulación de cada pregunta, tratando de evitar herir sensibilidades y de transmitir de forma clara y sencilla la información para obtener así respuestas acordes a las preguntas realizadas. Para ello resultó indispensable la intervención de los acompañantes pertenecientes a la comunidad.

En el diseño de la encuesta se tuvo en cuenta, además de los criterios acordados con la comunidad, el análisis de censos y encuestas de diversas fuentes, nacionales e internacionales (Encuesta de salud de Canarias - INE. Censos Demográficos – INDEC - Ministerio de Salud de la provincia de Santa Fe - Salud pública de México – entre otras).

### ***Algunas consideraciones acerca del concepto de Pobreza y su medición***

De acuerdo al relevamiento bibliográfico realizado pudimos observar que para abordar la pobreza como categoría de investigación social, existen al menos dos vías de análisis que pueden desarrollarse por separado e independiente una de la otra, y de hecho muchos estudios se abocan a cada caso sin cruzarse en su camino con el otro. Con esto nos estamos refiriendo al abordaje de la pobreza, primero, como una situación socio histórica, un fenómeno actual que afecta a millones de sujetos en el mundo contemporáneo, y que es parte de una estructura social compleja, producto de las relaciones sociales en las cuales encuentra su razón de existencia. Desde este punto de vista y en un plano teórico en las ciencias sociales se plantean una serie de interrogantes como ¿Qué es lo que define a la pobreza? ¿Cuáles son sus determinantes? ¿Cuáles son las condiciones sociales, económicas, culturales, históricas que dan lugar a su existencia? ¿Cuáles son sus consecuencias en el plano social y político? ¿Cómo afecta la vida esencialmente humana?, entre otros. Resulta muy difícil desde esta postura poder sencillamente conceptualizar la categoría, lo que nos conduce a tomar otras alternativas, como la de determinar al concepto desde las diferentes dimensiones que lo atraviesan, ahondar en sus múltiples y complejos determinantes. Al adoptar esta posición vemos que se trata de una problemática compleja y complicada, aún cuando nos detengamos en sólo algunos de los aspectos que hacen a la evaluación y el diagnóstico social. A pesar de esto, la tendencia respecto de su abordaje es la simplificación. Los métodos mayormente difundidos y utilizados para la medición de la pobreza son: la Línea de Pobreza y el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas. El primero se encuentra dentro de los denominados métodos indirectos de medición de la pobreza, concebida ésta a grandes rasgos como privación de consumo. El segundo caso se constituye en un método directo, por tanto aborda de manera directa el fenómeno a evaluar, observando consumo efectivo. A diferencia del

método indirecto que evalúa la posibilidad de realizar un consumo, el segundo evalúa si existe o no una carencia determinada. Ambas metodologías corresponden al orden de lo cuantitativo. Esta forma de estudiar la problemática de la pobreza mediante el uso de conceptualizaciones de tipo operacionales, tiene la finalidad de poder identificar quiénes son los pobres y dónde están, tal como lo hacen los organismos internacionales y las agencias oficiales nacionales. Este tipo de enfoque que invisibiliza sus determinantes, que esconde sus causas, está ampliamente difundido en la clase política, no inocentemente sino apoyado en fuertes ideologías neoliberales, destinadas al diseño de políticas públicas orientadas a la reproducción de esta realidad, es decir, con el objetivo de mantener a los pobres en esta posición de manera estática, para que no alteren el funcionamiento del resto de la sociedad y en este sentido reproducir las relaciones sociales del sistema capitalista. Desde esta perspectiva existe una gran variedad de abordajes para el estudio de la pobreza, aunque no hay consenso en cuanto a una única definición del concepto. Cabe aclarar que con lo expuesto no estamos diciendo que la medición de la pobreza como objetivo no es válida. Por el contrario creemos que puede conciliarse perfectamente con un punto de vista más amplio que afronte la problemática de la pobreza desde ambas miradas, lo cual resultaría en una propuesta de investigación basada profundamente en el compromiso social. En este sentido, la construcción de indicadores de pobreza intenta ser una propuesta superadora respecto de los indicadores que usualmente encontramos en el ámbito gubernamental.

En nuestra investigación nos proponemos un objetivo de carácter crítico: poner en evidencia el carácter ideológico inmanente a las conceptualizaciones de la pobreza mediante la visibilización de los valores que están detrás de los discursos dominantes. Resulta importante hacer esta aclaración, aún cuando en este espacio no lo desarrollemos, dado que se trata de un supuesto que atraviesa a todo el proceso de investigación. La pobreza como fenómeno social, si es que así puede denominarse, se extiende a muchos grupos sociales, y tiene su origen en la relación de estos con otros grupos; entendida como escasez o carencia de lo necesario para el sustento diario, ha existido, y existe, en prácticamente todos los grupos humanos donde hay diferencias sociales; pero en cada sociedad y momento histórico se conforma de manera diferente, en la modernidad es más que nunca un término relacional, ya que refiere a “*las condiciones sociales de reproducción de los individuos*” (Salama y Valier, 1994). La forma en que se define o conceptualiza el término pobreza es casi de carácter determinante, esto debido a que tiene luego implicancias directas y fuertes sobre las políticas que se proponen frente a esta problemática y sobre la forma de evaluar su incidencia e impacto sobre la población. La estrategia de medición de las condiciones de vida de una población en relación a la pobreza tendrá luego una correlación directa con las políticas sociales que se generen e implementen para ‘paliar’ el problema. No es necesario remarcar que en nuestra actual sociedad argentina se ha convertido en una práctica habitual la manipulación de los datos estadísticos oficiales enmascarados tras indicadores construidos con el propósito de mostrar una realidad más conveniente. La manera de abordar la pobreza desde los organismos estatales no está exenta de ello.

Consideramos que deben plantearse dos grandes visiones acerca de la problemática, una macro y una micro. La primera que ponga en evidencia las raíces de la pobreza, sus causas y determinantes, que sea capaz de entender antes que nada que se trata de un problema del orden de lo social-estructural, que es de carácter histórico y a la vez político y económico. La segunda visión con una finalidad práctica, a nivel micro, que tenga como objetivo medir el impacto de la pobreza directamente sobre la población afectada. La finalidad práctica se relaciona con la capacidad de hacer efectivas y eficientes las políticas públicas orientadas a solucionar el problema de la pobreza. Se trata de un nivel micro en el sentido geográfico y poblacional, de acuerdo a la población afectada y al contexto geopolítico en el cual este inserta el impacto de la pobreza tendrá diferentes características y matices. El hecho de poder

identificar particularidades dará la posibilidad de una planificación más adecuada con posibilidades en cuanto al logro de resultados.

Cuando los indicadores que utilizamos sólo pueden dar cuenta de dónde está localizada la pobreza y a quienes afecta, no nos están informando acerca de una cuestión que es fundamental: ¿Cuál es la dimensión del problema? Debemos ir más allá de contar cuantos son los pobres e identificar dónde se encuentran, la única manera posible de poder establecer intervenciones significativas para al menos paliar y más aún para erradicar la pobreza es partir de una excelente evaluación de diagnóstico. El diseño evaluativo tiene por función primordial producir información útil para el diseño de políticas sociales y para la toma de decisiones en el ámbito de las políticas públicas. La evaluación se concibe como un procedimiento de creación y obtención de información que sirve para facilitar la toma de decisiones y juzgar entre distintas alternativas (Stufflebeam y Shirkfield, 1987).

Consideramos que la evaluación de la pobreza debe ser una evaluación a la vez situacional y de impacto, que busque conocer por una parte las condiciones de existencia de los sujetos, que son aquellas que determinan que se encuentren en situación de pobreza; y, por otra parte los efectos y consecuencias de la pobreza, los impactos en la calidad de vida.

La planificación de políticas sociales orientadas a la intervención debería siempre tener como punto de partida un riguroso análisis de la realidad, debido a que cuanto más imprecisa sea la evaluación más dificultosa será la planificación y menos probabilidades de éxito tendrá la propuesta. Debemos plantearnos en primer lugar si el problema, en este caso la pobreza, está adecuadamente conceptualizado, y, en este sentido preguntarnos: ¿Cuál es su naturaleza y dimensión? ¿A quien afecta? ¿Cómo se distribuye? ¿Pueden todos sus atributos cuantificarse? ¿Existe consenso social sobre los problemas identificados y su jerarquización?

Todas las dimensiones, las necesidades y los problemas que afectan a la población objetivo de nuestra evaluación deben ser: explícitos, conceptualmente claros, rigurosos y completos (Osuna y Márquez, 2000). Cada uno de los atributos que hacen al problema, en este caso la pobreza, debe estar claramente resaltado, no permitiendo ambigüedades, proporcionando una imagen lo más cercana posible a la realidad de los sujetos involucrados que es objeto de nuestra evaluación.

Cada atributo de nuestro problema de investigación puede ser evaluado a partir de indicadores, que constituyen expresiones de la realidad objeto de estudio, tanto de forma cuantitativa como cualitativa, y tienen la capacidad de sistematizar la información que precisamos. La construcción de indicadores es una tarea de gran complejidad, si bien existe una amplia literatura disponible, el diseño de indicadores para un caso particular de estudio es un ejercicio dispendioso, pues se trata de traducir objetivos de evaluación a variables y éstas a indicadores. Hay que considerar que un único indicador nos mostrará un aspecto parcial de lo que queremos evaluar, aunque resulte útil, ningún indicador es completo. Para obtener una visión lo más acabada posible, global, abarcadora de lo que pretendemos estudiar necesitamos definir una 'batería de indicadores' (Osuna y Márquez, 2000) que de manera exhaustiva recoja las múltiples dimensiones que determinan a la pobreza.

Los indicadores están determinados por la naturaleza de los objetivos, por lo que su construcción depende, en buena medida, de la claridad y especificidad de los mismos.

Los indicadores pueden ser directos o indirectos. Los indicadores de naturaleza cuantitativa, generalmente, pueden medirse de una manera directa (ejemplo, el número de personas sin empleo). Los indicadores son indirectos cuando se trata de medir objetivos intangibles (ejemplo, medir participación, motivación, etc.) (Correa Uribe et. al, 2002).

Algunas posturas plantean que los indicadores son únicamente de carácter cuantitativo. Osuna y Márquez (2000) proponen una serie de cualidades debe poseer un indicador:



- “1. *Pertinencia y relevancia.* El indicador debe medir los elementos más significativos del problema que estén directamente relacionados con lo que se quiere evaluar.
2. *Unicidad.* El indicador debe ser usado para medir un sólo aspecto.
3. *Exactitud y consistencia.* Los indicadores deben suministrar medidas exactas, proporcionando las mismas mediciones siempre que se use igual procedimiento de medición, independientemente de las personas que lo efectúen.
4. *Objetividad.* Cada indicador debe reflejar hechos y no impresiones subjetivas
5. *Ser susceptible de medición.* La realidad sobre la que se quiere construir el indicador debe ser medible, siendo la expresión del indicador cuantitativa.
6. *Fáciles de interpretar.*
7. *Accesibilidad.* El indicador debe basarse en datos fácilmente disponibles de forma que pueda obtenerse mediante un cálculo rápido y a un coste aceptable, tanto en términos monetarios como de recursos humanos necesarios para su elaboración.
8. *Comparables, espacial y temporalmente.*” (Osuna y Márquez, 2000: 90)

Si bien existen posturas desde las cuales se propone el uso de indicadores cualitativos, vemos que en la mayoría de los estudios de evaluación prevalecen los indicadores de tipo cuantitativo. Dentro de nuestra perspectiva, la característica principal que debe cumplir un indicador es la de evaluabilidad, que nos indica la posibilidad que tiene un aspecto de la realidad objeto de nuestro estudio de ser evaluado. La evaluación de un aspecto social, según creemos, no requiere de atributos de mensurabilidad en el sentido expuesto más arriba. La complejidad que es propia de lo social nos sitúa en un campo de múltiples dimensiones, las cuales no todas resultan susceptibles de mediciones, no todas pueden ser expresadas en términos cuantitativos. La propuesta de construcción de indicadores sociales, tanto de carácter cualitativos como cuantitativos, puede enmarcarse dentro de una discusión más amplia y se relaciona directamente con una postura que concilie e integre los métodos de investigación de ambas vertientes.

### ***Propuesta Metodológica: Integración de Métodos Cualitativos y Cuantitativos***

Las metodologías cuantitativas y cualitativas no son excluyentes una de la otra por su naturaleza propia, por el contrario pueden resultar complementarias. Lo que determina en una investigación el tipo de métodos o técnicas de recolección de datos a utilizar es el diseño mismo de la investigación, considerando todos los aspectos que lo atraviesan y que lo determinan transversal y longitudinalmente. El problema de investigación, la fundamentación y la perspectiva teórica desde la cual se aborda al problema, serán los elementos que nos indiquen cuáles metodologías son las más adecuadas para una investigación particular. Es así que, dependiendo de estas variables, en una investigación podrá quedar excluida la metodología cualitativa o cuantitativa, según corresponda. Esta exclusión de métodos podrá ser inherente a la propia investigación o podrá ser estipulada por el diseño mismo. En el primer sentido, uno de los enfoques metodológicos, queda excluido por el otro por las propiedades del problema de investigación y su abordaje teórico. Un enfoque en investigación social que reconozca la complejidad de su objeto de estudio puede dar lugar a un diseño multimétodo, el debate aquí toma otra dirección. Para lograr un abordaje del objeto de estudio de las ciencias sociales con pretensiones de comprender todas las dimensiones que lo definen y determinan es necesario un diseño que considere una metodología plural y compleja que haga uso a la vez de vertientes cuantitativas y cualitativas. Se trata de una postura integradora que no asume superioridad de un método sobre otro, sino que los concilia. La necesidad de una metodología multimétodo pone en evidencia que existen limitaciones en cada uno de ellos, lo que deriva en la necesidad de una combinación o integración de métodos, en este

sentido “*su complementariedad metodológica puede y debe concebirse como una complementariedad por deficiencia, que se centra precisamente a través de la demarcación, exploración y análisis del territorio que queda más allá de los límites, posibilidades y características del enfoque opuesto*” (Ortí, 1999:89, en Balestrini, 2005:3). La postura integradora se opone a la posición epistemológica según la cual se sostiene la incompatibilidad de paradigmas y la necesidad de mantener una coherencia vertical y horizontal entre paradigma, teoría y metodología. Esto es porque se considera desde una posición técnica-metodológica que los paradigmas no constituyen el único determinante en la elección de los métodos. En tal sentido no existe una vinculación entre las cualidades que definen a un paradigma y los métodos que utiliza, ni existe la coherencia vertical planteada desde la postura contraria. Desde esta perspectiva es posible la integración de los métodos cuantitativos y cualitativos, siempre y cuando se logre un diseño de investigación en el cual la posición epistémica y teórica se integre con los métodos, técnicas e instrumentos (Balestrini, 2005).

Los métodos cuantitativos y cualitativos poseen características diferenciales y problemas propios, y es a partir de estas cualidades que se hallan puntos de encuentro cuando se trata de lograr una integración. Lo cuantitativo está relacionado directamente con el carácter de la magnitud, la forma de recolección de datos permite la aplicación a grandes masas de población, a diferencia de esto los métodos cualitativos resultan ser más puntuales y por tanto su extensión es más pequeña. Las técnicas cuantitativas son valoradas por la cantidad de información que pueden resumir y por las asociaciones que se pueden establecer de las relaciones entre variables de estudio. De acuerdo a este aspecto, la investigación cualitativa no es una alternativa sino un complemento, ya que permite indagar en la individualidad de los fenómenos. Tanto un método como el otro presentan insuficiencias, los cualitativos por la poca reproducibilidad y su escaso control ínter subjetivo; y los cuantitativos por su falta de validez interna, la artificialidad en los criterios de operacionalización y su incapacidad para captar elementos no cuantificables que resultan de la comunicación interpersonal. La exclusividad de uso de cualquiera de ellos limita la profundidad del análisis y consecuentemente el alcance de la investigación social.

Bericat (1998) propone tres estrategias para la integración de métodos, la complementación, la combinación y la triangulación. En la primera, se implementa cada uno de los métodos de manera independiente en el marco de una misma investigación; cada cual capta dimensiones diferentes y aspectos diferentes respecto del problema de investigación. Desde esta estrategia los objetivos y resultados que cada método aporta son diferentes, su finalidad es aditiva. En el caso de la estrategia de combinación se establece un vínculo metodológico entre los diferentes métodos, su finalidad es compensar las debilidades de uno con las fortalezas del otro. En la estrategia de triangulación ambos métodos tienen como finalidad alcanzar los mismos objetivos, se trata de obtener mayor veracidad y confianza en los resultados. Desde esta perspectiva ambos métodos se orientan a captar un mismo aspecto de la realidad, en este sentido el grado de integración aumenta respecto a las otras estrategias.

### **Lineamiento metodológico para el abordaje de la pobreza y la calidad de vida**

En el caso de nuestro trabajo de investigación social orientado al estudio de la problemática de la pobreza y la calidad de vida, el objeto de estudio al cual referimos es de nivel poblacional. A pesar de la generalidad que esto presupone se trata de un objeto situado espacial y temporalmente. Dado que se considera a la pobreza, más específicamente a la pobreza extrema, como un problema de alta complejidad y a la realidad social, a la vez, muy compleja, plural y heterogénea es que se propone un abordaje desde el estudio de casos. Esto se fundamenta en que la perspectiva es desde la investigación acción y en este sentido se trata

de investigación evaluativa. La evaluación en este sentido y a partir de esta situación problemática concreta posee como fin último el mejorar la calidad de vida de los sujetos en situación de extrema pobreza. La investigación evaluativa ha de ser útil al diseño de las políticas contra la pobreza; consideramos que la mejor escala para el logro de un impacto directo sobre los sujetos involucrados es a nivel local (localidad) y, en el caso de grandes metrópolis, el nivel barrial, aún más cuando deba considerarse la variable étnica. Cabe aclarar que nos referimos con esto a la política social y no a la política económica que debe enfocarse en los niveles macro y micro a la vez para superar el problema de la pobreza.

Coincidiendo con la propuesta de Cook y Reichardt (1986) proponemos como mejor vía de análisis un diseño multimétodo basado en la integración de métodos de vertientes cuantitativas y cualitativas y en función de las tres razones que estos autores sostienen al apoyar el uso conjunto de los ambos tipos de métodos en la investigación evaluativa, a saber:

- 1. La investigación evaluativa tiene por lo común propósitos múltiples que deben ser atendidos bajo las condiciones más exigentes.*
- 2. Empleados en conjunto y con el mismo propósito, ambos tipos de métodos pueden vigorizarse mutuamente.*
- 3. Como ningún método está libre de prejuicios, sólo cabe llegar a la verdad subyacente mediante el empleo de múltiples técnicas con las que el investigador efectuará las correspondientes triangulaciones. El uso conjunto de dichos métodos tiene, como fin principal, comprobar el proceso, describir el contexto y la población de estudio. Una segunda finalidad es la explicación causal, el descubrimiento o confirmación del proceso a través del cual el tratamiento alcanzó el efecto logrado. (en Beltrán et. al 1996:3)*

Se propone una metodología que genere un círculo virtuoso entre la recolección-análisis-interpretación de datos cuantitativos y cualitativos y la generación de información útil a la evaluación y diagnóstico. El logro de una mejor comprensión de la realidad social en estudio depende directamente de la elección de aspectos tanto objetivos como subjetivos, cuantitativos como cualitativos, para alcanzar una perspectiva plural, asumiendo los supuestos de historicidad y constructividad.

En un estudio sobre pobreza y calidad de vida de una población concreta lo que se pretende es evaluar el impacto de la pobreza sobre los grupos, las familias y los sujetos. En este sentido es que no hablamos únicamente de pobreza sino que articulamos pobreza con calidad de vida. La categoría calidad de vida involucra dimensiones objetivas y subjetivas y es de carácter multidimensional, sus propias características nos invita a un abordaje que integre lo cualitativo y lo cuantitativo para obtener una visión lo más completa posible que abarque en la medida de lo posible su complejidad.

Como ya expusimos más arriba, consideramos que los indicadores de pobreza pueden situarse en dos grupos: indicadores situacionales e indicadores de impacto. Los primeros refieren a todas aquellas condiciones que determinan una situación de pobreza, es decir a las condiciones materiales de vida y a las condiciones socio-ambientales. Son las situaciones, circunstancias y contextos que colocan a un sujeto, familia o comunidad en la pobreza, y se constituyen en una serie de carencias. El conjunto de carencias que afecten al sujeto, familia o comunidad será un factor de incidencia directa de los impactos que sufra en su calidad de vida, impactos que recaerán principalmente sobre la salud -pensada desde una concepción que integra cuerpo, mente y alma- y sobre el estilo de vida. La salud y el estilo de vida constituyen e integran a la calidad de vida, sin embargo aún cuando podamos establecer los factores que intervienen, no podemos definir calidad de vida desde la externalidad, desde el lugar que posee el evaluador o investigador. Es necesario recurrir a la comunicación interpersonal y a la intersubjetividad a través de indicadores sociales de percepción, el uso de métodos y datos

cualitativos y en general etnográficos puede ser imprescindible para comprender y dar cuenta de las actividades e interacciones de los sujetos, así como de su significación en diversas situaciones.

Sean cuales fueran las características del instrumento de evaluación que se utilice para el estudio de las diferentes dimensiones, se propone poner antes que nada en consideración la perspectiva del sujeto, individual o colectivo. Una primera instancia de la evaluación será de carácter cualitativa, el objetivo es obtener una visión preliminar del impacto de la pobreza en la calidad de vida de la población bajo estudio a través trabajo con grupos de discusión y entrevistas abiertas. Este paso previo a la implementación de un instrumento de medición de carácter un tanto más objetivo, con preguntas estructuradas y cerradas que se corresponden a diferentes indicadores sociales, permitirá completar el diseño de la encuesta incorporando mayor énfasis en los problemas detectados. Finalmente la encuesta tendrá un diseño dinámico, incorpora a la vez los requerimientos para la evaluación de los indicadores sociales propuestos por el equipo de investigación, basados en el estudio de los antecedentes teóricos referidos a cada problemática, y los aspectos propuestos por la propia comunidad en las instancias de investigación cualitativa mencionada. Si bien son las características de una encuesta estructuradas las que prevalecerán en el instrumento, la metodología de implementación del mismo permitirá otorgar mayor validez a los datos obtenidos. Para esto se requiere de encuestadores muy bien adiestrados tanto en las técnicas de encuesta como de entrevista, con formación en ciencias sociales y conocimiento sobre la problemática abordada. Estos requisitos se fundamentan en la propuesta para el relevamiento de datos, dado que consiste en una entrevista semiestructurada que será guiada a la vez por los objetivos de la evaluación y por el instrumento o formulario de la encuesta. No se trata de un ida y vuelta, pregunta-respuesta para completar los casilleros, sino de una entrevista semiestructurada durante la cual, por un lado se deberán solicitar los datos requeridos para completar el formulario, pero por otro se invitará a la opinión sobre las problemáticas abordadas, especialmente aquellas surgidas durante la primera instancia propuesta. Es muy importante en este caso la figura del encuestador, ya que al proponer la inclusión de un enfoque cualitativo, hay que considerar que en la investigación cualitativa se produce un proceso continuo en cuanto al análisis de los datos. Los investigadores cualitativos analizan y codifican constantemente los datos, a diferencia de la investigación cuantitativa no existe una división del trabajo entre recolectores de datos y codificadores, la interpretación de los mismos comienza en el mismo momento de su recogida, su codificación permanente define la dinámica de la entrevista (Taylor y Bogdan, 1996). Tanto para las entrevistas como para los grupos de discusión se plantean estrategias metodológicas blandas, a través de propuestas disparadoras. Es necesario de acuerdo al abordaje que se propone que todas las instancias de relevamiento de datos sean grabadas en audio, y, en el caso de las encuestas, plasmados los mismos en el formulario estructurado; por otra parte se anexará a cada entrevista la observación realizada por el encuestador. Aún cuando los registros se graben, la intervención del encuestador que guía la dinámica de la entrevista es parte fundamental de la investigación, por lo cual deben ser elegidos considerando todas las variables aquí expuestas. La intervención de encuestadores sin experiencia en investigación cualitativa atentará contra la calidad de la información, al no disponer de las herramientas necesarias para reconocer las pautas que emergen de los datos y establecer un sentido en la entrevista que sea acorde a la finalidad o propósito de la investigación.

El análisis de los datos recogidos se hará recurriendo según la naturaleza de los datos a software para análisis cualitativo, Atlas.Ti, o para análisis cuantitativo, SPSS 11. El tipo de análisis ineludiblemente será de diferente naturaleza pero aún así el informe final de la investigación integrará los resultados arrojados por cada una de las instancias, integrando métodos y triangulando datos.

### ***Consideraciones Finales***

Este trabajo constituye una primera aproximación a la construcción de indicadores sociales de pobreza. De acuerdo a la metodología propuesta los objetivos de la evaluación y las variables intervinientes ya están dados, se trata de la visión de los sujetos involucrados, de la comunidad toba de la travesía en la ciudad de Rosario, de sus demandas. Los primeros lineamientos metodológicos que aquí presentamos guiarán la construcción de los indicadores, como premisa principal tenemos el no perder de vista en el proceso la subjetividad o la mirada de los sujetos 'objeto de nuestro estudio'. La finalidad última de esta propuesta es lograr un instrumento de evaluación útil a la planificación de políticas sociales. En este sentido pretendemos que los indicadores que surjan tengan la capacidad de componer un exhaustivo mapa de pobreza que visualice de manera lo más completa posible el estado de situación en cuanto a la calidad de vida. De esta manera cada aspecto o situación concreta podrá ser el motor de una política focal que al ser implementada tenga reales impactos positivos sobre la población objetivo.

## **Bibliografía**

- Balestrini, M. 2005. La integración de métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. En *I Jornadas de investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA)*. Disponible en línea <http://www.seguridadhumana.com.ve/MirianBalestrini.htm> 26/05/2007
- Beltrán, J., F. Vásquez, Y J. Irigoyen. 1996. Métodos cuantitativos y cualitativos: ¿Alternativa metodológica? En *Revista Psicología y Salud*. Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana, 7: 147-154 <http://huitoto.udea.edu.co/csh/tmp/curso1/cuanti.htm> 25/05/2007
- Bericat, E. 1998. *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: significado y medida*. Ariel Sociología. Barcelona, España.
- Correa Uribe S., Puerta Zapata A. Y B. Restrepo Gómez. 2002 Investigación evaluativa. ARFO Editores e Impresores Ltda. Bogotá, Colombia, P: 323
- Faiad, Y. Y N. D' Ercole. 2000. Aspectos estáticos y dinámicos de la población. Una visión nacional y regional. UNRC. P: 100.
- Osuna J. L. Y C. Marquez. 2000. *Guía para la evaluación de políticas públicas*. Instituto de Desarrollo Regional. Fundación Universitaria, España. P: 177.
- Salama, P. Y J. Valier. 1994. *Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer mundo*. Miño y Dávila editores SRL, Buenos Aires, P: 242
- Sosa Z. Y L. Ortiz. 2002. *El Censo de Población y Vivienda, un Instrumento para el Desarrollo*. ECONOMÍA & SOCIEDAD, 3: 141-149
- Stufflebeam D. L. Y A. J. Shirkfield. 1987. *Evaluación sistemática: guía teórica y práctica*. Barcelona, Paidós.
- Taylor S. J. Y R. Bogdan. 1996. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós. Barcelona, España, P: 343